

La participación de la hacienda del Topo Grande en la Batalla de Monterrey

por Emilio Machuca Vega

El presente trabajo pretende revisar la participación de la hacienda del Topo Grande durante la guerra entre México y Estados Unidos, conflicto suscitada de 1846 a 1848 y que en Nuevo León tuvo su efecto más visible en la Batalla de Monterrey, ocurrida entre el 21 y el 23 de septiembre de 1846.

Así, de principio cabe señalar que los indicios apuntan a que esta hacienda participó más como un espacio de abastecimiento y de observación estratégica. Lo anterior se evidencia en hechos como que el 14 de septiembre Ampudia solicitó al alcalde primero de Monterrey que diera la orden para que las ha-

ciendas y ranchos que estuvieran dentro de su jurisdicción cooperaran con alimentos para abastecer a las tropas mexicanas¹.

En el caso de Pesquería, que para entonces ya tenía la categoría de villa, varios vecinos se enlistaron en la Guardia Nacional, además de que se aportaron ganado y alimentos².

La hacienda del Topo de los Ayala se había fundado al norte de la ciudad de Monterrey a mediados del siglo XVII, por el capitán

José de Ayala, en tierras que heredó de su padre, el capitán José de Treviño³.

Todavía hasta mediados del siglo XIX, cuando esta comunidad se erigió como cabecera de una nueva municipalidad, ostentaba indistintamente los nombres de Hacienda del Topo de los Ayala o Hacienda del Topo Grande.

Distaba de ser algo más que una pequeña comunidad que, hacia 1838, contaba con apenas 389 habitantes, la mayoría de

¹ Cázares Puente, Eduardo (2013). *Laberintos de muerte: la Batalla de Monterrey de 1846*. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, p. 68.

² Elizondo Montalvo, J.M., Op. cit., p. 207.

³ Garza Guajardo, Juan Ramón (2006). *De la merced de los llanos del Topo a la comunidad del Topo de los Ayala. 1604 – 1787*. General Escobedo, México: Presidencia Municipal de General Escobedo, N.L., p. 24.

⁴ Archivo Municipal de Monterrey (en adelante AMM). Colección: Misceláneo. Vol. 16, Exp. 12, Folio 197. 1838. El expediente consta de 5 fojas.

los cuales se dedicaban a las actividades agrícolas y ganaderas⁴.

Aunque desde 1830 la hacienda era jurisdicción de la villa de San Nicolás de los Garza, siempre gozó de cierta autonomía que, posteriormente, la llevaría a convertirse en un municipio separado. Su enclave geográfico, en las faldas del cerro del Topo y a las márgenes del río Pesquería, le permitieron a sus habitantes extraer, aunque escasos, recursos maderables y mineros. Además, el que estuviera localizada al norte de la ciudad de Monterrey en ocasiones le valió el ser transitada por diversas compañías castrenses.

Cuando los Estados Unidos entraron en conflicto con México en mayo de 1846, los ejércitos norteamericanos comenzaron a incursionar por Matamoros, Reynosa, Camargo y Mier, en Tamaulipas⁵. Fortificar la ciudad de Monterrey se convirtió entonces en un asunto crucial, razón por la cual el general Francisco Mejía, Jefe interino del Ejército del Norte, inició estas labores, siendo continuadas por el general Pedro de Ampudia, político y militar con mediana experiencia y quien fue designado Jefe de Operaciones al mando del ejército del Norte⁶.

Ante tales circunstancias, el 2 de septiembre de 1846 el Alcalde Primero de Monterrey, don José María de la Garza, envió un oficio al alcalde de "San Nicolás de los Garza y los Topos" en el cual solicitó que se enviaran provisiones "de toda clase de efectos comestibles", dado que "esta declarada en [estado de] sitio ésta ciudad"⁷.

La aclaración de que el alcalde de San Nicolás también lo era de "los Topos" se hacía debido a que, para ese año, dentro de la jurisdicción de ese municipio se encontraban las haciendas del Topo de los González (o Topo Chico) y la del Topo de los Ayala (Topo Grande).

Entre los numerosos fortines que resguardaban a la ciudad, destacaba el de la Ciudadela, enorme estructura arquitectónica que empezó a ser edificada en 1794 por el maestro de obras Juan Bautista Crouset, con la finalidad de fungir como catedral, proyecto promovido por el obispo Andrés Ambrosio de Llanos y Valdés. Sin embargo, en 1797 se suspendió la obra, quedando inconcluso el edificio, pero sin demolerse⁸.

La estructura fue posteriormente usada como fortín durante el conflicto con Estados Unidos, mandando el general Ampudia que se techara el 12 de septiembre de 1846. En un documento escrito ese mismo día, se notificó que para el techado y fortificación de la "Catedral nueva, donde está situada la Ciudadela", el día 13 de septiembre saldrían varios trabajadores a la hacienda del Topo Grande para acarrear los materiales necesarios, que eran grandes cantidades de pita de amarras y güilote, mismos que descargarían en el fortín ya mencionado, donde los ingenieros se harían cargo de su uso.

⁵ Cavazos Garza, Israel (1982) *Nuevo León. Montes jóvenes sobre la antigua llanura*. Monterrey, México: Secretaría de Educación Pública, pp. 97-99.

⁶ Cázares Puente, E., Op. cit., pp. 63-64.

⁷ AMM. Colección: Guerra México-Estados Unidos, vol. 1, exp. 4, folio 20.

⁸ Cavazos Garza, Israel (2012). *Crónicas y sucesos del Monterrey de los siglos XIX y XX*. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp.17 - 19.

Pedro de Ampudia solicitó al alcalde de Monterrey, José María de la Garza, que convocara a todos los techadores libres que hubiera en la ciudad, para que emprendieran las obras en la Ciudadela⁹. Así, el Topo Grande contribuyó con gran cantidad de materiales para su fortificación, previo a los combates. Cabe decir que el río Pesquería entonces poseía una gran arboleda en sus márgenes, de donde fácilmente se podían extraer estos materiales. Ya desde el siglo XVII, el cronista Alonso de León, al relatar cómo realizó una persecución de indios, detalla que éstos se ocultaron en los bosques del río Pesquería “que son tremendos”¹⁰.

Ahora bien, para el 19 de septiembre de 1846, el ejército estadounidense había penetrado por la parte noreste de la capital del Estado, acampando en el bosque del Nogalar en Santo Domingo y planeando desde ahí el ataque. Al día siguiente por la noche, don Pedro Ampudia envió al general Manuel Romero hacia Santo Domingo, para tomar la retaguardia del campo enemigo. Tras haberlo hecho, se dirigió hacia el Topo Chico, desde donde pudo ver el combate, iniciado el 21 de septiembre.

Después de dos días de defensa de la ciudad, y tras haber divisado desde la distancia la toma del fortín del Obispado por parte de los invasores, la derrota de los mexicanos se

⁹ Archivo General del Estado de Nuevo León (AGENL). Serie Militares, caja 91, notificación del 12 de septiembre de 1846.

¹⁰ De León, Alonso (1961). *Historia de Nuevo León, con noticias sobre Coahuila, Tamaulipas, Texas y Nuevo México*. Monterrey, México: Gobierno del Estado de Nuevo León / Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León, p. 108.

hizo inminente para el general Romero. Por ello, decidió retirarse con una fuerza de 600 caballos hacia la hacienda del Topo Grande que, debido a su altitud, permitía una perfecta vista de la ciudad, pudiendo así actuar fácilmente en favor suyo en caso de que, efectivamente, los invasores alcanzaran la victoria¹¹.

La hacienda se comunicaba con la ciudad de Monterrey mediante un camino conocido como "camino a Topo Grande", mismo que aparece señalado en algunos mapas de la época, incluso hechos por norteamericanos. Por ejemplo, el mapa trazado por J. M. Stewart y que aparece en el libro *History of the Mexican War* del General Cadmus M. Wilcox¹² (quien fue parte de la 4ª infantería norteamericana durante la Batalla de Monterrey), señala el "Road to Topo Grande", ubicándolo entre el "Road to Pesquería" (Villa de Pesquería Grande, hoy García) y el "Road to Marín". Este mapa es considerado por el historiador Christopher D. Dishman como "probablemente el más preciso y detallado¹³" entre varios mapas realizados de la batalla.

Finalmente, el 23 de septiembre, la ciudad cayó en manos de los extranjeros. El Estado fue ocupado hasta junio de 1848, año en el cual concluyó la guerra, con un desenlace

¹¹ *El Monitor Republicano*. 30 de septiembre de 1846, p. 4. Su informe también aparece en *Diario del Gobierno de la República Mexicana*. 30 de septiembre de 1846, p. 4

¹² Wilcox, Cadmus M. (1892). *History of the Mexican War*. Washington, D.C: The Church News Publishing Company, Map IV, p. 92.

¹³ Dishman, Christopher D. (2012). *A Perfect Gibraltar: The Battle of Monterrey, México. 1846*. Oklahoma, Estados Unidos: University of Oklahoma Press, p. 96, la traducción es del autor del presente trabajo.

favorable para los Estados Unidos. En 1847 un grupo de soldados acompañaron al general Taylor a conocer la hacienda de Mamulique, en Salinas Victoria, propiedad que en este tiempo tenía por dueño al general Mariano Arista, importante militar de la época. Un testimonio de la época señala:

El 7 del corriente salió nuestro anciano Zacarías para Mamulique, hacienda del general Arista, con veinticinco o treinta hombres de escolta, y su estado mayor; pernoctaron en la noche en el campo, a inmediaciones de Salinas y a otro día continuaron su marcha a la referida hacienda: el objeto de esta visita, decían algunos americanos, que había sido con el fin de comprarla, y otros con el fin de distraerse del disgusto que le había causado la negativa de las fuerzas americanas situadas en Matamoros de venir a su llamado, quién sabe qué será lo cierto¹⁴.

Aquí cabría señalar otro aspecto de la hacienda del Topo Grande durante el período de la ocupación norteamericana: la circunstancia de haber sido uno de los puntos de paso entre la ciudad de Monterrey y los poblados localizados al norte de la Entidad, por lo que era común que militares transitaran por esta región. Es así como el Topo de los Ayala fue testigo de la marcha de éste contingente norteamericano que, desde San Nicolás de los Garza, se dirigía rumbo a Salinas Victoria .

De tal modo, se pone de relieve que en éste, como en otros episodios de la historia nuevoleonense, la hacienda del Topo Grande de alguna manera se vio involucrado, directa o indirectamente, debido a su ubicación estratégica al norte de la capital nuevoleonense.

¹⁴ Diario del Gobierno de la República Mexicana. 3 de agosto de 1847, p. 3.

¹⁵ Evidencia de esto es el sable norteamericano que se encontró en el río Salinas y que, durante algún tiempo, estuvo siendo exhibido en el Museo Histórico Escobedo. Véase Ramos, pablo (2012). *El sable norteamericano en el Museo Histórico de Escobedo ¿es acaso de 1846?*, en "La Batalla de Monterrey, 1846". [En línea; consultado el 30 de marzo de 2015]. Disponible en: <<http://labatallademonterrey1846.blogspot.mx/2011/06/el-sable-norteamericano-en-el-museo-de.html>>

bitá -

cora

nueva era